

Una mirada crítica a la obsolescencia de conocimientos

A critical view of knowledge obsolescence

Yuneisys Coronados Valladares¹

Leovy Edrey Semino García¹

José Alfredo Andrade González¹

¹Centro Nacional de Rehabilitación Hospital "Julio Díaz". La Habana, Cuba.

INTRODUCCIÓN

"El hoy que vivimos en el universo de las organizaciones educativas es diferente al ayer, y sin temor a equivocarnos, el mañana también debe ser diferente al hoy".⁽¹⁾ Por este motivo, entre otros, urge una rápida adecuación de las estrategias educativas y de gestión. Así los profesionales serán cada vez más competitivos y sobrevivirán en un contexto de economía global, caracterizada por la volatilidad, incertidumbre económica y la obsolescencia de conocimientos y tecnología.⁽¹⁾

Los constantes cambios tecnológicos que se suscitan en la llamada "Era del Conocimiento" hacen que la obsolescencia del conocimiento adquiera cada vez más relevancia. Las empresas han reconocido los riesgos cuando se trata de la caducidad de la maquinaria, equipos, procesos productivos, servicios y productos.⁽¹⁾

En ese sentido, se establecen políticas, sistemas y procedimientos dirigidos a preservar y reemplazar a tiempo este tipo de activo, imprescindible para garantizar la rentabilidad empresarial.⁽²⁾

En la obsolescencia del conocimiento profesional se reconocen dos tipos: ⁽²⁾ la que consiste en un simple olvido del conocimiento y la que se da por el avance tecnológico.

Ante este panorama, la capacitación no es una opción sino un asunto vital, pues quien no la incorpore a su desarrollo profesional corre el riesgo de quedarse rezagado.

ANTECEDENTES Y SITUACIÓN ACTUAL

Cuando se habla del mundo globalizado no se alude a un modelo ni una visión futurista, sino a una realidad que ha impactado todos los ámbitos de la interacción humana.

La denominada tercera revolución industrial tuvo lugar a finales del siglo XX. El punto culminante de este cambio ("Era del Conocimiento") se ha caracterizado por el acelerado procesamiento de datos y contenidos en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. En esta etapa de transformación la mente humana se ha convertido en una fuerza productiva directa.⁽¹⁾

Ante este escenario cambiante, los profesionales se ven obligados a utilizar las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en su vida universitaria, familiar y social.

En el ámbito educativo, el profesional debe aprovechar el potencial de su conocimiento tácito y apoyar sus actividades docentes e investigativas en herramientas tecnológicas como bases de datos especializadas, buscadores, chat, foros, metabuscadores, videos, plataformas educativas, potcast, entre otros.

EL RETO DE LA ACTUALIZACIÓN PERMANENTE

El conocimiento es el único activo ilimitado que crece con su uso. Ese incremento no favorece solamente al individuo (valor endógeno) sino también a la organización (valor exógeno).⁽²⁾

De la creatividad surge la innovación que convierte el conocimiento científico y tecnológico en bienes y productos que pueden ser vendidos para satisfacer necesidades individuales o colectivas.^(3,4)

El conocimiento también ha sido entendido como el conjunto de factores que tienen el potencial de influir tanto en el pensamiento como en la conducta de los seres humanos, lo cual determina la producción y el control del sistema productivo. Incluye, entre otros, el diseño de la organización, las habilidades gestoras y productivas de los profesionales y trabajadores, la imagen corporativa; incluso la marca personal y los tipos de conocimiento (tácito o descodificado y explícito o codificado).⁽²⁾

Al unirse la capacidad para aprender (inteligencia) y la oportunidad para hacerlo, el conocimiento se considera como una forma de inteligencia abstracta que tiene un triple impacto sobre el individuo, la organización donde se trabaja y la sociedad.

Características del conocimiento:⁽²⁾

- Acumulativo: aumenta cuando se suman nuevas experiencias e investigaciones sobre un tema particular o un área más general.
- Rápido: la velocidad resulta mayor en aquellos sectores más abiertos al exterior, obligados a competir a escala mundial debido a la globalización económica.

- Espontáneo: sobre todo al comienzo de nuevos procesos productivos que dan respuesta a problemas, disfunciones e ineficiencias.
- Integrador: actúa sobre otros tipos de conocimiento relacionados entre sí. A mayor integración, mayor facilidad para adaptarse al cambio.
- Subjetivo: varía la interpretación del conocimiento en función de las circunstancias y el ambiente social, financiero, empresarial y político del agente económico que la utiliza.
- Transmisible: permite una vertiginosa difusión del conocimiento, sobre todo a partir del uso de las TIC.⁽²⁾

El conocimiento explícito en Ciencias de la Salud corresponde a los resultados obtenidos de la investigación científica, ya sea clínica o de evaluación de los servicios sanitarios. Se publica de manera formal en las revistas biomédicas en forma de artículos científicos, revisiones sistemáticas, guías de práctica clínica o informes de agencias de evaluación.^(3,4)

El término obsolescencia proviene del vocablo latín *obsolescens*, que se traduce como "algo que ha pasado a dejar de usarse". La obsolescencia se refiere a la cualidad de obsoleto. Este adjetivo sirve para calificar algo obsoleto, antiguo o arcaico y que, por tanto, cae en desuso.^(5,6)

Variadas son las causas que generan la obsolescencia de un dispositivo, una máquina o una tecnología. La más común es el desarrollo de nuevos sistemas que ofrecen un funcionamiento superior, lo que lleva a las personas a cambiar los equipos antiguos por otros más novedosos y eficientes. Entre los diversos tipos de obsolescencia pueden mencionarse:^(5,6)

- La tecnológica: necesidad de recambio de un aparato porque aparece una nueva versión del mismo, aunque los cambios no sean significativos ni el producto anterior haya llegado al final de su vida útil.^(5,6)
- La programada: cuando un producto se diseña para que caduque en una fecha predeterminada. También se conoce como obsolescencia planificada. Significa programar "la muerte" de un equipo o producto.^(5,6)
- La de competencias: intrínsecamente ligada al progreso tecnológico. En la medida que los profesionales progresan en sus respectivas carreras dejan de necesitar determinadas competencias. No obstante, esta se ha convertido en un asunto de especial trascendencia debido a que los puestos de trabajo son cada vez más complejos y exigentes. Además, se prevé que el progreso tecnológico acelerará tal tendencia en los próximos años.^(5,6)

Otros tipos incluyen el olvido organizativo (pérdida de competencias específicas de una empresa debido a la rotación del personal) y la obsolescencia perspectivista (opiniones y convicciones anticuadas sobre el trabajo y su entorno).^(5,6)

Se necesita una actualización permanente de las capacidades profesionales. Las nuevas tecnologías, los entornos productivos competitivos, las nuevas relaciones con los proveedores o unos clientes cada vez más exigentes producen cambios en las necesidades de las empresas que demandan cada vez más un capital humano de calidad.^(5,6)

La diferenciación de las empresas radica en su capacidad de innovación y los conocimientos de sus trabajadores. Este cambio de mentalidad implica a los profesionales, la administración, las organizaciones empresariales, los sindicatos y la sociedad.^(6,7)

En este sentido, la Ley 30/2015 regula el Sistema de Formación Profesional para el empleo en el ámbito laboral y supone un paso adelante en el marco normativo de esta actividad.⁽⁷⁾

Se cuenta con la tecnología adecuada (Internet) y una atención sanitaria basada en la evidencia. Además, se dispone de expertos en la gestión del conocimiento y las herramientas informáticas que ayudan a manejar el conocimiento explícito. Solo hace falta un poco de entusiasmo e imaginación.

Contribuir a la sociedad del conocimiento y evitar su obsolescencia significa darse la oportunidad todos los días de adquirir una nueva visión de las cosas, de ver el mundo desde otra óptica, de desaprender y asimilar lo novedoso.

Cada profesional debe aceptar que tiene limitaciones y mucho por conocer. Se necesita entusiasmo, imaginación, creatividad, inteligencia académica y emocional, sacrificio y abnegación. El escritor y periodista estadounidense Ernest Hemingway afirmaba que la humildad era el secreto de la sabiduría, del poder y del conocimiento.

Las instituciones educacionales, incluyendo las de Ciencias de la Salud, llevan a cabo actividades docentes e investigativas para contribuir al avance científico. Con ello buscan resolver diversos problemas que enfrenta la humanidad en su contexto global.

Por ende, esos centros cuentan con profesores e investigadores de formación académica profesional. Pero para que la educación cumpla con su rol formativo y prevenga de la obsolescencia del conocimiento, resulta imprescindible que esta adecue sus procesos a satisfacer las necesidades de la sociedad de la información que cambia constantemente.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no firmaron ningún acuerdo por el que recibieran beneficios u honorarios y que ninguna entidad comercial pagó a fundaciones, instituciones educativas u otras organizaciones sin ánimo de lucro a las que están afiliados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Flores Paredes J, Sánchez Ambriz G, Viguera García A, Pérez Balbuena JJ. Redes de conocimiento basadas en la gestión del conocimiento: un eslabón pedagógico e innovador en la educación superior mexicana. Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán. Departamento de Ciencias Sociales [Internet]. 2014 [citado 06/03/2018]; [aprox. 17 pantallas]. Disponible en: https://www.uhu.es/IICIED/pdf/7_2_redes_d.pdf
2. Sáiz Álvarez JM. Ética, capital intelectual y gestión del conocimiento. Rev Esc Adm Neg [Internet]. 2012 [citado 06/03/2018]; 73(4): 44-59. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n73/n73a04.pdf>

3. Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional. Prevenir la obsolescencia de competencias [Internet]. 2012 [citado 06/03/2018]; [aprox. 4 pantallas]. Disponible en: <https://www.sepe.es/contenidos/personas/formacion/refernet/pdf/NIjulio2012.pdf>
4. Archibol W, Escobar A. Capital intelectual y gestión del conocimiento en las contralorías territoriales del departamento del atlántico. Dimensión Empresarial [Internet]. 2014 [citado 06/03/2018]; 12(3):133-46. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/diem/v13n1/v13n1a08.pdf>
5. González Jaramillo S, Ortiz García M. Las competencias profesionales en la Educación Superior. Educ Med Super [Internet]. 2011 [citado 06/03/2018]; 25(3): [aprox. 7 pantallas]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412011000300011
6. Sotelo Cruz N, Atrián Salazar ML, Trujillo López S. Indicadores de obsolescencia de la literatura médica en una revista pediátrica mexicana. Gac Med Mex [Internet]. 2016 [citado 06/03/2018]; 152(1):202-7. Disponible en: <http://www.amerbac.org.mx/documentos/indicadores-obsolescencia.pdf>
7. González Barrio N. El valor de las personas. La obsolescencia del conocimiento. Blog. [Internet]. 2016 [citado 06/03/2018]; [aprox. 6 pantallas]. Disponible en: <http://rrhelvalordelaspersonas.blogspot.com/2016/01/la-obsolescencia-del-conocimiento.html>

Recibido: 28/03/2018

Aceptado: 11/12/2018

Yuneisy Coronados Valladares· Centro Nacional de Rehabilitación Hospital "Julio Díaz".
La Habana, Cuba. Correo electrónico: yuneisycv86@gmail.com